



TALLERES BÍBLICOS 2010

Año Sacerdotal 19-06-2009 al 19-6-2010

LA MISIÓN BAUTISMAL ILUMINADA CON SAN LUCAS

“Hijo de hombre, vuélvete hacia Jerusalén, profetiza en contra del Templo, profetiza en contra de la tierra de Israel.” Ezequiel 21, 17

ENCUENTRO Nº 8

JESÚS DECIDE IR A JERUSALÉN

SEGUIR A JESÚS SIN MIRAR ATRÁS

En el encuentro de hoy comienza el largo y duro camino de la periferia a la capital. Jesús deja Galilea y sigue a Jerusalén. Este viaje ocupa más de la tercera parte del Evangelio de Lucas (9,51 hasta 19,28), señal de que el camino tuvo mucha importancia en la vida de Jesús.

Lucas nos dice: “Como ya se acercaba el tiempo de su elevación, emprendió resueltamente el viaje a Jerusalén”. Esta expresión nos remonta al profeta Isaías (Is. 50,7) y a Ezequiel (Ez. 21,7)

Basándose en el Antiguo Testamento, Lucas nos quiere decir, que con esta marcha a Jerusalén, Jesús muestra más concretamente que su proyecto se opone totalmente a la ideología oficial del templo que quería un Mesías glorioso y nacionalista. Jesús, en cambio quiere ser un Mesías Siervo.

Esta confrontación va a terminar con su “elevación”, que es, ni más ni menos que su muerte en la cruz, seguido de su resurrección.

Durante el viaje, el horizonte de la misión se amplió. Desde el principio Jesús sobrepasa las fronteras de territorio y de raza. Manda a sus discípulos a preparar su llegada a una aldea de Samaria, pero éstos como no entendieron el proyecto de Jesús, lo presentaron como a un caminante a Jerusalén solamente, y la misión fracasó. Si hubieran dicho que iba a criticar el proyecto del Templo y pedir mayor apertura, seguramente, Jesús habría sido aceptado. Éstos sólo veían en Él al Mesías Glorioso, y quieren vengarse de los samaritanos. Jesús rechaza la propuesta y les dice que su reacción no viene del Espíritu de Dios.

Como en Galilea, tres son los discípulos que llama el Señor o, como dice el Evangelio de Lucas, que se presentan ante Jesús. En sus respuestas aparece como deben ser los/as discípulos/as. Al **primero** le dice: “no tener dónde reclinar la cabeza”, le pide el despojamiento total, no tener falsas seguridades. Al **segundo**: “Que los muertos entierren a sus muertos”, significa que el Antiguo Testamento después de hacer nacer vida nueva, pertenece al pasado, ahora hay que mirar para adelante. Al **tercero** le pide romper con los lazos familiares, es decir con los lazos nacionalistas y la estructura de vida que propone el templo.

Lucas resalta estos pasajes de Jesús porque quiere mostrar a sus comunidades, que el pasaje de lo viejo a lo nuevo trae muchas tensiones, y los prepara para que puedan tener una apertura a lo “nuevo” al “otro”, a lo “diferente”, y asegura que aferrarse a lo antiguo no viene del Espíritu de Dios. Les dice también que el seguimiento a Jesús no es fácil. Llegando a Jerusalén, Jesús realiza el éxodo, la elevación y la travesía definitiva: sólo una persona verdaderamente libre podría realizarlo, porque el éxodo supone una entrega radical de sí mismo en un proyecto de vida para todos.

Lucas nos dice todo esto a nosotros también, y nos marca la conversión que cada uno de nosotros y la comunidad tenemos que hacer procurando seguir a Jesús, en el éxodo, la travesía y la elevación para llevar adelante su proyecto.

Trabajo por grupo:

Leemos detenidamente el texto: **Lucas 9, 51-62** y lo comentamos. Para favorecer el diálogo, damos a continuación las siguientes preguntas:

- 1) ¿Por qué presenta Lucas el camino de Jesús a Jerusalén como la “Elevación” de Jesús?
- 2) Jesús manda a los discípulos a un pueblo de Samaria. ¿Quiénes era los samaritanos, en qué se diferenciaban de los judíos? ¿Cuál fue la actitud de los discípulos y de los samaritanos? ¿Por qué?
- 3) ¿Cuáles son las exigencias que Jesús hace a las personas que desean seguirlo?
- 4) Qué problemas aparecen en nuestra vida, como consecuencia de la decisión de seguir a Jesús?

Terminamos con una oración alusiva. Puede ser de compromiso, pedido, acción de gracias, alabanza... Ponemos en común todos los grupos lo reflexionado y al final rezamos:

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA, GLORIA



Yo soy la luz del mundo,
no hay tinieblas
junto a Mí.
Tendrán la luz de la vida
por la Palabra
que les di.

Yo soy el Camino firme,
Yo soy la Vida
y la Verdad,
por Mí llegarán al Padre
y al Santo Espíritu
tendrán.

Yo soy el Pan de Vida
y con ustedes
me quedé.
Me entrego
como alimento,
soy el misterio de la fe.

Yo soy el Buen Pastor,
y por amor
mi vida doy;
yo quiero
un solo rebaño,
soy para todos salvador.

Yo soy la vid verdadera,
mi Padre Dios,
el viñador;
produzcan fruto abundante
permaneciendo
en mi amor.

Yo soy Señor y Maestro
y un mandamiento
nuevo doy:
que se amen
unos a otros
como los he amado yo.

